

Centro de rehabilitación para habitantes de calle Ibagué-Tolima

Harold Yahir Robayo Meza

formulación de trabajo de grado

Sede: Neiva

En Colombia, los habitantes en situación de calle abarcan un pequeño porcentaje de la población total tal como se muestra en el censo del DANE en el año 2017 realizado en las principales ciudades del país y en 21 de sus municipios aledaños a ellas dando como resultado 13.252 habitantes de calle de los cuales el 86% son hombres y el 14% restante son mujeres y en su mayoría tienen de 20 a 39 años de edad (DANE, 2019) y no han terminado sus estudios académicos. La razón principal por la cual estas personas comenzaron su situación de calle es el consumo de sustancias psicoactivas y problemas familiares

El municipio de Ibagué a pesar de no ser una de las ciudades estudiadas por el Censo del DANE, no es menos afectada por la problemática de la población en situación de calle, según la fundación Aguapanelos de la calle (entidad municipal) en el casco urbano, hay un aproximado de 875 habitantes que representan el 2% de la población total del área urbana (Aguapanelos, 2018), cifra que sobrepasa la oferta de atención del único centro de atención de carácter público de la ciudad, es por esto que dicho equipamiento necesita un cambio del concepto de su función de atención a rehabilitación, mediante un replanteo arquitectónico de sus espacios, con el fin de que su capacidad y su enfoque sean para un mayor número de habitantes en condición de calle sean preparados para su inclusión como seres útiles en la sociedad y convivencia

El centro de atención para habitantes de calle San Francisco de Asís de la diócesis de Ibagué, es la institución que se encarga de atender a los habitantes en situación de calle con servicios básicos como alimentación, aseo, alojamiento y atención médica de primera necesidad, ameritando ampliar los servicios, para el correcto desarrollo del proceso de rehabilitación y reinserción social de esta población, ampliando los servicios como educación y recreación para lograr una mejor calidad de vida a los habitantes que decidan ingresar a la institución.

Al respecto, Javier de Niccole, dice: “el que se rehabilita es porque quiere y no porque lo obligan, se necesita de voluntad para dignificar” (Niccole, 2009). En tal sentido, para proyectar un nuevo centro de rehabilitación comunitario a los habitantes de calle, hay que comprender cuales son las necesidades de estos, para un adecuado proceso de transformación y una metodología que arquitectónicamente va a ser el lineamiento en el que se basará el proyecto. Un centro de rehabilitación es un espacio que genera ambientes oportunos para el acompañamiento de procesos resilientes y brinda las características necesarias que un lugar como estos necesita, “El vocablo resiliencia se origina en el término latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Se enfoca con mayor énfasis en las ciencias como la psicología, pedagogía y sociología; explica cómo las personas se sobreponen a traumas, estrés y riesgos en

Figura 1. Personas en situación de calle en la ciudad de Ibagué



Fuente: Alerta Tolima

un momento determinando de su vida (...)” (Cyrulnik, 2005).

El Centro de rehabilitación para habitantes de calle, es un equipamiento que no soluciona por completo la problemática del habitante de calle, pero brinda herramientas para la resocialización voluntaria a través del desarrollo humano, social y participativo que desde lo arquitectónico forman parte del proyecto en su entorno inmediato.

Como objetivo principal del proyecto, se plantean unidades móviles para la atención de aquellos habitantes de calle que solo buscan bañarse, conseguir ropa limpia, comer un poco y volver a la cotidianidad, sin que se les dé el acceso a las instalaciones del centro. La sostenibilidad del proyecto está compuesta por 5 factores principales, el agua, la luz natural, el aire, los materiales y las huertas verdes, los cuales brindan al proyecto y a su población las herramientas para una mejor convivencia, confort

y habitabilidad. Todo esto proyectándolo mediante espacios arquitectónicos armónicos que brinden una conectividad con el medio ambiente.

Los espacios a proyectar en el centro de rehabilitación responderían a un trabajo realizado de la mano con las personas a las cuales va dirigido el proyecto, esto con el fin de romper el paradigma de como las personas ven a la población habitante de calle, como si estos no hicieran parte de la sociedad y tuvieran la necesidad de ser tratados despectivamente, haciéndolos entes inertes en el desarrollo de la convivencia urbana.

Mayor información

